

Caminatas 2024

Ecológico Sociales



Nombre común: Pava Andina

Domingo 5 de mayo

Cerro Montecillo (Quatavita)



Imagen tomada de internet con fines pedagógicos

**“Ecología sin lucha de clases
es jardinería”**

Chico Mendes

**Organizan
e Invitan**



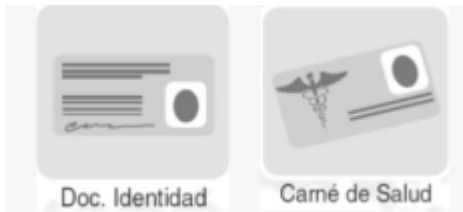
Recomendaciones

Caminata Nivel 3: Esta caminata se realiza principalmente en terrenos planos, combinados con ascensos y descensos de mediano nivel de esfuerzo, en ciertas ocasiones tendrá alto nivel de exigencia. Duración promedio de 4 horas incluyendo paradas técnicas, pedagógicas y de alimentación.



Importante:
Si presenta síntomas de gripe por favor abstenerse de participar.

Llevar documento de identidad y carnet de EPS o SISBEN.



Mantener las condiciones de BIOSEGURIDAD en todo momento: distanciamiento, tapabocas, desinfección de manos.



Desayunar en casa.

Llevar cachucha, ropa y calzado cómodo y antideslizante (no liso).

Llevar capa o chaqueta impermeable y una muda de cambio (incluidos zapatos).



Capa para lluvia



Suela con agarre, no lisa



Hidratarse antes, durante y después de la caminata.

Aplicarse protector solar.



Llevar "tentenpies" (bocadillos, fruta, maní, chocolatinas, entre otros).

Llevar refrigerio y Almuerzo.



No llevar mascotas.



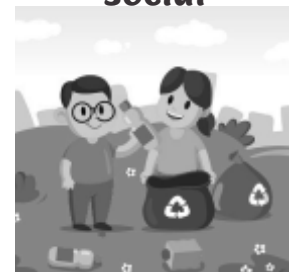
No objetos de valor

No llevar objetos de valor.

No consumir bebidas embriagantes ni sustancias psicoactivas.



Solidaridad ecológica-social



Seguir las indicaciones del guía.

Permanecer con el grupo.

No realizar actividades que pongan en riesgo su vida o la del grupo.

L@s menores de edad son responsabilidad exclusiva de sus padres y madres, deben estar siempre cerca de ell@s y preferiblemente de su mano por el riesgo que representa caminar sobre el filo de la montaña.



Guatavita



FOTO TJER PIENSA

Su significado en las lenguas originarias traduce «fin de la labranza» o «punto de la sierra».

Se ubica a 53 km de Bogotá saliendo por la autopista norte, se encuentra a altitud media de 2668 m.s.n.m y una temperatura aproximada de 13.2 C, cuenta con 13 zonas veredales y su casco urbano. En la época precolombina Guatavita era el segundo clan Muisca más importante de la región debido a las actividades religiosas que allí se realizaban. En su laguna se originó la famosa Leyenda de “El Dorado” y se desarrollaban las ceremonias a la diosa del agua Chie. En 1593, el oidor Miguel Ibarra fijó ésta como fecha de fundación del pueblo y adjudicó las tierras a las comunidades indígenas que habitaban esa región.

Por la necesidad de ampliar el Embalse de Tominé, fue necesario trasladar el pueblo, por lo que el 14 de noviembre de 1964 inicia la construcción del nuevo pueblo bajo un concepto colonial y se termina en el mes de agosto de 1967. El pueblo antiguo fue inundado y reposa bajo el Embalse.

En la parte alta de Guatavita se puede encontrar bosque alto andino, matorrales, frailejones, chuscales, pajonales, prados, turberas y algunas zonas de páramo, donde nacen las quebradas Corales y Calas, el Chuscal, Los Aliños, Los Llanitos, El Tunjo, Las Verdes, el río Amoladero y el Legionario; su altitud va desde los 2900 hasta los 3500 m.s.n.m. Por consecuencias del cambio climático y por las malas prácticas, se han visto en peligro estas zonas ecológicas, que han requerido un proceso de reforestación para minimizar el impacto ambiental.

La economía del municipio se basa principalmente en el turismo, destacándose su gastronomía como los ricos postres y platos como la mazamorra y la trucha, que se pesca en el gran Embalse de Tominé donde también se practican deportes como el parapentismo y el velerismo, en el pueblo se comercializan artesanías como la orfebrería, tejidos, entre otros.

Referencias: <https://guatavitapeticiones.wixsite.com/radicaciondepeticion/copia-de-geografia>

Cerro de Montecillo

El cerro de Montecillo está ubicado en la sabana de Cundinamarca en el municipio de Guatavita, tiene un sendero con una extensión aproximada de 7 kilómetros y su altura máxima es de 3.170 m.

El pueblo originario de Guatavita estaba asentado al pie del cerro de Montecillo, a sus alrededores estaban las capitales de Chaleche, Tuneche y Tomine. Cuenta con poca vegetación y desde allí se puede visibilizar el Embalse de Tominé.

Esta región también tiene una serie de mitos y leyendas que han sido transmitidos a lo largo de los

años. Una de las más conocidas es la leyenda de El Dorado, que relata la existencia de un legendario reino lleno de oro y riquezas que se encontraba en esta región. Según la leyenda, la laguna de Guatavita era el sitio donde el cacique se sumergía en agua dorada para realizar ceremonias rituales. Otro mito popular es el de la maldición que pesa sobre quienes intentan saquear las riquezas que allí reposan, con historias de desapariciones y tragedias. Estas historias han contribuido a crear un aura de misterio y fascinación alrededor del municipio, convirtiéndolo en un lugar único y especial, con gran importancia cultural y arqueológica. Se considera un lugar sagrado para los indígenas muisca, quienes realizaban rituales en sus inmediaciones.



FOTO TJER PIENSA



FOTO TJER PIENSA

El cerro y la laguna son considerados un patrimonio histórico y cultural de gran relevancia para el país. Además, en las excavaciones y estudios arqueológicos se han encontrado diversos vestigios que evidencian la antigua ocupación indígena en la zona, como cerámicas, herramientas y restos de construcciones. El cerro es un testimonio vivo de la rica historia y cultura de los muisca y su importancia trasciende las fronteras de Colombia, siendo reconocida a nivel internacional.

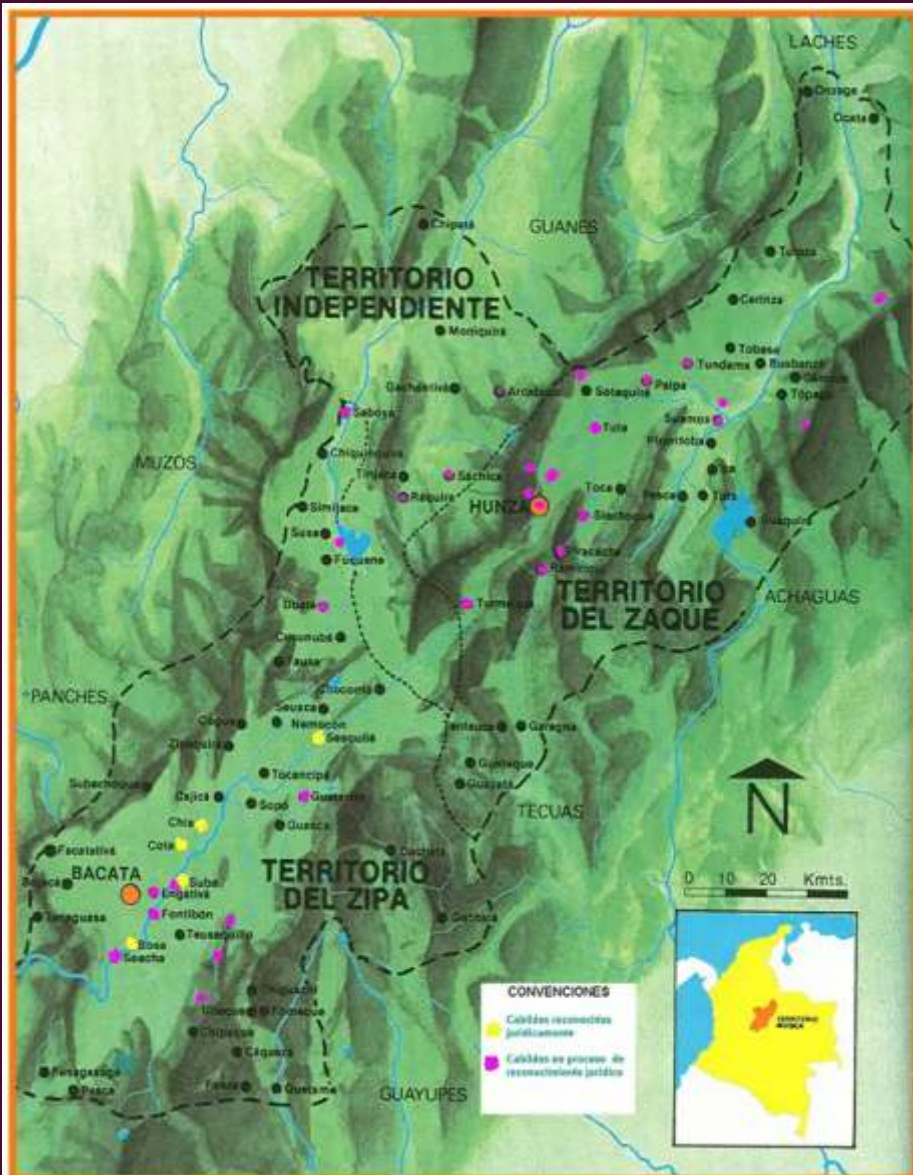
Embalse de Tominé

Se sitúa aproximadamente a 55 kilómetros al noroeste de la ciudad de Bogotá, en el departamento de Cundinamarca. La ubicación geográfica del embalse es estratégica, ya que se encuentra en una zona montañosa, rodeado por las majestuosas montañas de la cordillera oriental de los Andes. Esta ubicación privilegiada permite que el embalse capture y almacene el agua proveniente de los ríos y quebradas cercanas, contribuyendo así al abastecimiento de agua de la región y de la ciudad de Bogotá. Cuenta con una superficie de aproximadamente de 16 kilómetros cuadrados y una profundidad máxima de 60 metros, convirtiéndose en uno de los reservorios de agua más grandes de la región. El embalse está rodeado por una impresionante belleza natural y paisajes montañosos, lo que lo convierte en un destino turístico popular. Además, alberga diversas especies de aves y peces, añadiendo valor a su importancia ecológica.

La construcción de la presa se inició en el año 1959 y concluyó en 1962, año en que se inició el llenado y operación por parte de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá. El proyecto se construyó con la finalidad de embalsar las aguas del río Tominé y bombear los caudales excedentes del río Bogotá, brindar riego a la sabana de Bogotá, controlar inundaciones aguas abajo de la compuerta Achury y contribuir al abastecimiento de agua potable para Bogotá en la planta Tibitóc. En sus inicios la represa fue planeada y construida para generar energía eléctrica, pero este uso original ya no lo tiene, ya no cuenta con las turbinas generadoras y cumple funciones diferentes.



Ruta Leyenda El Dorado



Asentamientos muisca en el centro del país. (Tomado de muiscas.net)

Desde las entidades encargadas del sector turismo de Bogotá, Cundinamarca y Boyacá hace unos años se vienen promocionando y vinculando una serie de lugares naturales y culturales que tuvieron un significado espiritual, religioso y sagrado para nuestros ancestros, bajo el nombre de la “Ruta Leyenda El Dorado”.

Algunos de estos los hemos visitado en el marco de las caminatas ecológico sociales que realizamos desde el colectivo TJER con el Proyecto Interdisciplinario Ecológico por una Nueva Sociedad Alternativa - PIENSA y la Secretaría de Asuntos Culturales, Deportivos y de Bienestar de la ADE. En esta oportunidad, visitaremos Guatavita, que como nos lo reseña la Ruta Leyenda El Dorado, es uno de los cinco puntos de devoción de los Muiscas donde coronaban a sus caciques.

Los otros cuatro puntos son: la laguna de Guasca o Martos que fue saqueada hasta desaparecer; la laguna de Siecha cuyo recorrido lo hacía el cacique de Bacatá con su guardia personal; la laguna de Teusacá, que tenía tesoros

(caimanes, santillos y joyas de oro); y el quinto lugar de devoción era la laguna de Ubaque o Carriega que cobró la vida de muchos codiciosos. Existía un recorrido que conectaba los cinco puntos, aunque fueran distantes y se dice que en la noche previa se bebía chicha o facua (bebida sagrada a base de maíz). Durante el recorrido, que podía durar hasta 20 días, se hacían entierros y se competía por llegar en primer lugar a las cumbres sagradas más altas; el esfuerzo y la dificultad era tal, que muchos indígenas morían en el camino, ahogados, víctimas del cansancio o en los precipicios.

Al finalizar el recorrido se honraba a los difuntos como héroes, y los días finales de la ceremonia los caciques se reunían para hacer quema de trementina de día y de noche. La práctica finalizaba con un ofrecimiento: balsas decoradas se llenaban de oro y, en medio de música y fuego, se dirigían al centro de la laguna de Guatavita donde eran sumergidas en su totalidad.

El Panteón Muisca

TA
TIEMPO

BOGONOA
EDAD (SIGLO)

ZOCAM
AÑO



Zocamana
PASADO



Zocamata
PRESENTE



Los Muisca se valían de los dedos de las manos para contar hasta diez.



Después solo contaban por veintes hasta cien.

20 40 60 80 100
ATA BACHUE BACHUE BACHUE BACHUE

Y de los dedos de los pies para contar hasta veinte.



Lectura Ecología Social

Les invitamos a leer críticamente el siguiente fragmento de un artículo de Pilar Puentes publicado el pasado 19 de abril, donde hace un panorama de la situación de los embalses que abastecen de agua a Bogotá y deja la pregunta sobre cuáles serán las medidas para garantizar agua potable a una ciudad que crece sin parar. También hemos relacionado una imagen reciente del embalse de San Rafael y una gráfica del consumo de agua potable por persona según el estrato socioeconómico en Bogotá a cifras de 2020 como insumos complementarios para el análisis.

La escasez de agua en Bogotá va más allá del Fenómeno de El Niño

Los embalses que abastecen a Bogotá y a sus municipios aledaños están divididos en tres: El sistema norte, que proporciona el 25 % del suministro de agua potable con los embalses Tominé y Neusa; El sistema Chingaza, compuesto por los embalses de Chuza y San Rafael que aportan el 70% de agua, y el sistema Sur, que incluye los embalses Tunjos, Chisacá y La Regadera, que contribuyen con el abastecimiento del 5 % restante. Tanto para el meteorólogo Max Henríquez como para Leonardo Donado, ingeniero civil y coordinador del Laboratorio de Hidráulica de la Universidad Nacional, la crisis de abastecimiento de agua no solo se debe al fenómeno de El Niño, sino también al crecimiento de la ciudad, la limitada oferta de agua potable y la deforestación.

En 1984, la capital colombiana vivió una de las peores sequías y los niveles de los embalses descendieron en un 71 %. La ciudad se vio obligada a aplicar un racionamiento. Después de ese año, aunque se había contemplado la idea, nunca se había materializado. Eso explica la gran preocupación de que la ciudad haya tenido que aplicar esta medida desde el pasado 11 de abril. A pesar de esto, Henríquez explica que la situación que está viviendo Bogotá con respecto al Fenómeno del Niño es la misma que se ha vivido en años anteriores y que el racionamiento no se debe exclusivamente a este fenómeno.

“En los últimos fenómenos de El Niño, no sólo el de 2015 —uno de los más fuertes—, comenzó a vislumbrarse la posibilidad de un racionamiento, porque se empezó a ver la falta de oferta [de agua]”, afirma el meteorólogo, al referirse a que la oferta hídrica de los embalses y los reservorios de agua está siendo insuficiente para abastecer el crecimiento poblacional de los últimos años.

Donado asegura que para comparar el Fenómeno del Niño actual con los anteriores se tiene que tener en cuenta no solo la variable temporal sino espacial. “En el 2010, el sistema de agua no estaba tan crítico porque no venía de una época de mínimos en los embalses y no se consumía tanta agua como se consume hoy, Ahora, a pesar de que el Fenómeno del Niño no tuvo la misma intensidad, los embalses estaban más vacíos. No es lo mismo la población de 2010 a la de 2024”, comenta.



Embalse San Rafael. Imagen tomada de internet con fines pedagógicos

Gráfico 3: Indicador de consumo de agua en las viviendas según el estrato (lts/día/per)
Bogotá D.C. 2012-2020



Fuente: Alcaldía mayor de Bogotá. Indicadores de consumo de agua y energía eléctrica en 2020.

De hecho, la ministra de Ambiente afirmó que los bajos niveles de los embalses del complejo Chingaza no son un tema nuevo. “Desde hace tres años sabíamos que habían empezado a bajar. Cuando tienes varios años con un déficit, ya no es una situación que, al pasar un año, pueda volver a la normalidad. Ya no estamos en normalidad, es un patrón más estructural que hay que seguir estudiando, junto al cambio climático”, declaró Susana Muhamad.

Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), se estima que en 2023 la ciudad ya tenía una población de 7 968 095 habitantes, lo que significa un aumento del 6,5 % con relación al censo realizado el 2018. Tanto para

Donado como para Henríquez, uno de los mayores problemas que enfrenta la ciudad es que a medida que ha crecido su población, no se han ampliado los embalses para responder a la demanda de la ciudadanía. “No es solo mirar cómo crece Bogotá, sino cómo la empresa de acueducto abastece la expansión de la ciudad y de todos los municipios de la Sabana”, asegura Donado.

Cuando se debatió el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá (POT) en el año 2021, varios expertos y analistas se opusieron a la expansión de la ciudad ya que, se proyectaban más de un millón de viviendas adicionales en la Sabana de Bogotá y no habría espacio para manejar algún tipo de contingencia, como las épocas de sequía.

Para Donado, el sistema de acueducto no tiene un backup para situaciones coyunturales como una época de sequía que se junta con un Fenómeno de El Niño. Donado y Henríquez coinciden en que construir otro embalse podría ser una solución, pero debe enfrentarse a una tarea titánica por el debate que implica sustraer zonas de área protegida en ecosistemas estratégicos como lo es el Parque Nacional Natural Chingaza.

Otra posibilidad es ampliar los embalses existentes, pero eso significa enfrentarse a otros retos. Donado menciona que la planta de Tibitoc, en la zona norte, es muy costosa porque el agua que se descarga allí es del río Bogotá y llega muy sucia. Asegura que para potabilizarla, y surtir a todo el norte de la capital, se requiere mucha más agua y químicos.

“Con las condiciones climáticas de esta temporada, las cargas de agua son menores y llegan con muchos más contaminantes. Entonces, al acueducto le tocaría tomar agua del embalse de San Rafael, agua que antes no gastaba la ciudad, para enviarla a la planta de Tibitoc”, menciona Donado.

Chico Mendes

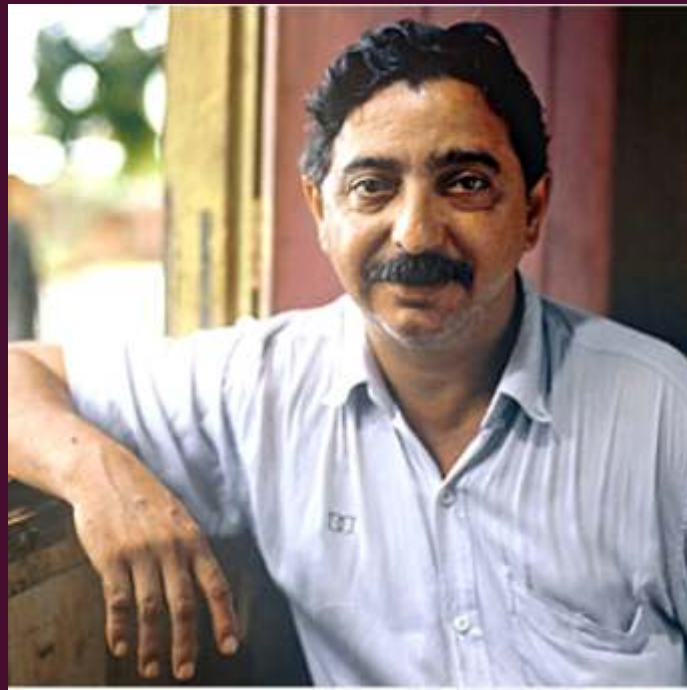
Francisco Alves Mendes Filho nació en la región de Xapuri, una zona de la Amazonía brasileña muy próxima a Bolivia. Con 9 años, comenzó a trabajar recolector de caucho, oficio que su padre venía ejerciendo 20 años antes de su nacimiento para huir de la pobreza que asolaba el Estado del Acre y que le llevó a asentarse en esta zona del Amazonas.

En esta época, los terratenientes de la zona buscaban incrementar sus tierras para lograr una mayor productividad. Esta fue una de las razones por las que «Chico» Mendes desarrollaría una incansable labor en defensa de los siringueiros (personas que se dedicaban a la extracción de caucho de forma sostenible).

Participó en la creación de la Central Única de Trabajadores y del Partido de los Trabajadores. Fue el principal impulsor del "Conselho Nacional dos Seringueiros". Su oposición a la deforestación que afectaba a Acre y su defensa de los pueblos de la floresta le dieron una gran proyección internacional. De seringueiro se transformó en sindicalista y de sindicalista en ecologista. Fundó un sindicato de recolectores de caucho y conductores de camiones en un intento por preservar sus trabajos y la selva tropical al mismo tiempo. En 1987 recibió el premio Global 500 por la ONU.

Fue asesinado a disparos, por Darly Alves da Silva, un terrateniente brasileño perteneciente a la Unión Demócrata Ruralista, y su hijo Darcy, el 22 de diciembre de 1988, cuando entraba en el patio posterior de su vivienda para darse una ducha. Dos años después los asesinos fueron condenados a 19 años de prisión, pero escaparon al poco tiempo de capturados.

Referencia: <https://www.bajomisombbreroverde.com/chico-mendez/>



Próxima Caminata Domingo 26 de mayo: Cañón de la Lechuza (Suesca)

Participación Libre y gratuita
Inscripciones e informes:



William Javier Díaz Ramírez
Directivo ADE

**Secretario de Asuntos Culturales,
Deportivos y de Bienestar**

Correo Electrónico:

adeculturadeporteybienestar@gmail.com



317 637 84 84